

Categoría Padres:

Microcuento 1

-¿Qué peli vemos?
-¡Frozen!
-¿Otra vez?¿No prefieres ver otra?
-¡No! - Al rato- ¿Cuándo vuelve la abuela?
-Cariño, sabes que puedes verla en tu imaginación y en tus sueños. Yo hablo con ella cada día.
-Cada día...¿No prefieres hablar con otra?

Microcuento 2

Colgado de un cordón, un muñeco de papel recortaba la penumbra en la ventana estrellada. Bailaba levemente. Cuando la luz de la farola le traspasaba, le hacía brillar. Los niños son así.

Microcuento 3

Suspira profundamente mientras se balancea en el columpio del parque y deja pasar el tiempo viendo como sus negros cabellos se vuelven gris, solo comienza a vivir cuando un grito de niño dice: "me dejas columpiarme, por favor"

Microcuento 4

Esos trazos blancos que cruzan el cielo parecen un cuadro abstracto, piensa ella, mientras mira a su padre como los señala con esa sonrisa y cara de satisfacción como si fuera un niño descubriendo el tesoro más increíble y maravilloso.

Microcuento 5

Filas de coches, gatos en ventanas, cuevas que son montañas, seguir el vuelo de una paloma, saltar un charco, poder llevar tú el paraguas. Y al llegar y entrar al aula, sigue la aventura.

Microcuento 6

La nube negra del miedo llovía sobre su cabeza. Gritó "¡ayuda!". Sus padres le regalaron un paraguas, sus amigos le enseñaron a usarlo. Bajo él, se sintió segura y seca. Y ya solo tuvo que abrirlo de vez en cuando.

Microcuento 7

Ya salimos de viaje con la maleta vacía para llenarla de recuerdos. Nadie nos puede parar, hablo de nuestra nueva vida juntos.

Microcuento 8

Cariñena le vio nacer. Papá trabajó duro. El tabaco lo enfermó pero no pudo con él. Vivió y disfrutó con su Goyica y sus nietas. Y de repente, rodeado de amigos, marchó sin despedirse. Lloro su bandurria desconsolada con acordes de Jota.

Microcuento 9

Ja, Ja, ayer se lo pasaron muy bien mis primos, estuvieron de un lado para otro con las bicis, cantando desde la ventana a la luna, jugaron a empujarse; sin pensar que todo eso podría tener graves consecuencias, mañana mi prima no despertará.

Microcuento 10

A la entrada del cole hay más tráfico aéreo que en la T4. Decenas de besos vuelan desde el patio hacia las ventanas de la fachada. Mientras un papá rezagado con mochila de Hello Kitty tira de su princesa de infantil bajo la lluvia de besos.

Microcuento 11

Cuando abrió los ojos vio que todo estaba oscuro, alguien le preguntaba, giró la cabeza, de pronto sintió una mano y de nuevo le preguntaron la misma y horrorosa pregunta, él ya sabía la respuesta pero no quería responder que estaba ciego

Microcuento 12

Aquella mañana marcó mi destino, la noche anterior era una niña, al amanecer maduré con rapidez, dejé de estar protegida y perdí media mitad de mi. Mi padre fue capturado por la muerte. Con crueldad aprendí a exprimir todos los instantes.

Microcuento 13

Al amanecer, un grito amargo me despierta, la hermana muerte atrapa a mi padre. Siento un escalofrío, noto como se adentra en mi, sin entenderlo, me encuentro mejor, mi padre esta en mi y no me ha abandonado. Siempre a mi lado.

Microcuento 14

Cierro los ojos y viajo al instante que me cambió la vida sin yo saberlo. Ya no me puedo imaginar la vida sin ti. A pesar de tu corta edad, todos los días aprendo de ti. Aunque sea egoísta deseo que estés siempre conmigo y no crezcas.

Microcuento 15

Haga frío o calor, todas las mañanas, estas en la puerta, parece que no estas pero estas y haces que todo fluya, eres cercano y ante todo humano. El primer día me imponía tu presencia, ahora, busco tu mirada cómplice. Gracias Director.

Categoría Padres:

Microcuento 16

No me lo puedo creer que todo este terminando, que mi mochila de sueños sean realidades, me asusta salir de esta mi casa, pero ahora me toca volar y no olvidarme de donde crecí. Mi querido colegio Joyfe una parte de mi corazón te pertenece.

Microcuento 17

Llegué cargada con una mochila de sueños más grande que yo, todo era nuevo, poco a poco, se adueñó de mi y se convirtió en mi hogar. Hoy, me marchó con lagrimas de felicidad y soy lo que soy por mi querido colegio Joyfe.

Microcuento 18

La bolsa estaba llena de bolas, veía como unas salían y regresaban, otras se iban y no volvían...Notaba que me movía, era empujada hacia arriba. Ahora, de las primeras, saldré y regresaré enamorada de la vida, marchando dejando mi legado.

Microcuento 19

Érase una vez un país donde la población no paraba de crecer, sobre todo en la clase poderosa llamada HIPOCRACIA. Los hipócratas con sus ganas de vivir provocaron la formación de un fango mágico donde un día Hipolandia, sin más, se hundió.

Microcuento 20

Eché a caminar, sin prisa, sin pausa, sin rumbo. Y cuando llegué a una bifurcación no me detuve, tomé una opción y seguí caminando, siempre hacia delante.

Microcuento 21

Y entonces descubrió que su vida ya no iba a ser la misma, sintió que su corazón salía de su cuerpo para empezar a caminar solo, tuvo miedo. Y de repente todo se iluminó y vio su cara. Acababa de conocer a su amor verdadero, acababa de dar a luz

Microcuento 22

Levanta la cara, no entendía nada, miraba a su alrededor sin comprenderlo. Eran palos, solo palos que se cruzaban de manera ilógica frente a su mirada. Finalmente se rinde y esconde mientras repite en voz alta "A" junto con sus compañeros.

Microcuento 23

Los niños discutían en la fila quien era el más fuerte, Hulk es verde y grande, Superman tiene súper poderes. No se resolvería esa tarde, al igual que otros días. Tras salir su padre le aúpa a hombros y le pregunta ¿papá a que tú eres Hulk?

Microcuento 24

"No pasa nada, mañana lo conseguirás, ya sabes cómo hacerlo" dijo su papá abrazándole por el hombro. Ambos se dirigieron a la salida, pero Nacho se paró en seco. "Lo intentaré una vez más", exclamó mientras dejaba sus muletas en el suelo.

Microcuento 25

Sueño, cuando de paseo subo por aquella cuesta, que el saber de aquellos libros me será traspasado. Arriba solo tengo fuerzas para recuperar el resuello apoyado en Don Pío. Sueño, cuando de paseo subo por aquella cuesta, que los árboles...

Microcuento 26

El pozo le dio la idea. La nave de Jaime le llevó al fatídico 1859 para evitar el hallazgo del líquido negro, causante del océano de plástico. Regresó a 2097, Alex lloró. La energía nuclear, descontrolada, lo había arrasado todo. Despertó.

Microcuento 27

Noooo, estaba cayendo al vacío. El pánico se apodera de mi y agito mis brazos frenéticamente intentando volar. No puedo creerlo. Soy subnormal, caerme al levantarme del acantilado y después de hacer el selfie más acojonante de mi vida. Chof

Microcuento 28

Estoy sudando, me he mordido todas las uñas, mi compañero está peor no para de darme patadas, nuestras mesas están separadas pero llega, me está cansando y grito: -YA, todos me miran, agacho la cabeza y comienzo mi primer examen en primaria

Microcuento 29

Estoy nerviosa, anoche antes de acostarme revise todo unas mil veces, mañana comienzo una nueva aventura. ¡Ay! ¡ya salí!. ¡Qué bonito ha sido todo! y lo mejor la persona que nos guiará en esta nueva andadura... mi profesora. Gracias.

Microcuento 30

Ese verano acogimos un perro vagabundo. Dudó al marcharnos a casa. "¿la de Mario o la tuya?", pensaría. No me eligió a mí. Ladraba por la noche. De adoptada a perseguida pero tras un mes y 9 cachorros su redención. Entonces me eligió.

Categoría Padres:

Microcuento 31

Llevo tiempo pensando que a nadie le importa si vengo o no. Como no me ven, ni me escondo, como no me preguntan no me intereso. He visto a una persona en el espejo, apenas la recordaba y ¿me importa a mí? Así empieza mi nueva historia.

Microcuento 32

Frente al espejo no se reconocía. Sus proyectos, sus sueños. Sonó la puerta, besos, ruido, vida. Comprendió entonces que era la elegida, y decidió entregarse a esa vida de felicidad.

Microcuento 33

No existe niño malo ni agresivo, pero si en su infancia le hubieran enseñado a entender y a ponerse en el lugar de los demás, aquel horror nunca hubiera ocurrido.

Microcuento 34

Crearon una clase con todo niño diferente a los demás y cuando se dieron cuenta, habían copiado la humanidad.

Microcuento 35

Vio la carta mientras ojeaba los libros, dormida entre las páginas de una novela. Nadie la había leído. Su autor ya habría muerto. Y quiso darle vida a ese mensaje. Un avión de papel planeó gritando al mundo aquel difunto “te quiero”.

Microcuento 36

Bodas de plata
La casa estaba llena de velas. La cena fue perfecta. Tras los postres él le ofreció una copa de champán. Ella le sirvió el café. Después hicieron el amor. Cada uno sabía que aquella iba a ser la última noche del otro.

Microcuento 37

Y la lluvia no paraba de caer y el niño seguía el desfile de gotas por la ventana. Son las lágrimas de tu mamá, llora por algún niño muriendo en la guerra. Pero pronto rompió el sol y de un salto el niño gritó: papá el doctor le ha salvado!

Microcuento 38

Decían que Juanito era el nuevo Einstein. Tras formular, con 16 años, la nueva teoría de la posrelatividad, inventó un reloj para medir el tiempo entre los muertos: el necronómetro. Y mató a parte de la humanidad para ponerlo en hora.

Microcuento 39

Cuentan que a las 05:05 am aquel mayordomo domótico con corazón que recorrió anoche las calles tristes de la ciudad donde malviven los sintecho, apagó sus circuitos con mensaje de error: “la robótica debe ayudar al hombre, no sustituirle”.

Microcuento 40

Tengo un vecino que juega con las hojas en otoño. Me refresca las cálidas noches de verano y anima la chimenea en invierno. Me acompaña cuando vuelo y mueve mi barco cuando navego. Es un amigo, a veces cómplice a veces traicionero.
Adrián Cobos Rodríguez

Microcuento 41

Una aguja no encontraba hilo que enhebrar. Nylon, seda, lana...
Lo buscó, lo buscó y no lo halló.
Hasta que se dio cuenta de que lo suyo no era dar puntadas y hacer pespunte.
A través de su ojal, el corazón puro divisaba el amor verdadero.

Microcuento 42

Cantamos los dos aquella fría noche de Reyes en el coche de papá: Te vi te vi te vi, yo no buscaba a nadie y te vi. Un frugal beso frente al portal, un sufrido adiós por el retrovisor y un hasta siempre. Sabíamos que no volveríamos a vernos.

Microcuento 43

Te miro y no te quiero mirar, me tientes y no quiero que me tientes, tienes poder sobre mi. Estas muy bueno, de moreno o de rubio, de todos modos, consigues que por un instante me olvide de todo y sea feliz, mi querido donut.

Microcuento 44

El hada primavera se aburría en el cole, hasta que mandó su ejercito de gramíneas a la nariz del profe de música, que no para de estornudar en Do mayor, mientras los niños ríen arpegiadamente.

Microcuento 45

Aquella noche el gato no dejaba dormir a la anciana, le puso leche, pero seguía maullando, le puso una sardina, siguió maullando, entonces sacó una varita del bolsillo convirtiéndolo en colchón, por fin durmió.

Categoría Padres:

Microcuento 46

Encontré el vagabundo un cachorro en la basura, lo arropé con su manta y le dio su comida. Un frío invierno el vagabundo enfermó, el perro con su cuerpo lo abrigó, con su hocico le acercó pan y se quedó a su lado.

Microcuento 47

Mañana tengo que llegar pronto a clase y acabar los deberes...Mañana. Me despierto. ¿Ha sido un sueño? Espero que el tráfico no me haga llegar tarde. Tengo reunión con clientes a las 11, no he preparado nada. ¿Era un sueño o es la rueda de la vida que gira y todo se repite?





























Microcuento 48

Cuando abrí la puerta me percaté de inmediato de una presencia inesperada. No me hizo falta encender la luz para intuir que ella había vuelto; su perfume inundaba toda la estancia. Comprendí entonces que unas llaves olvidadas pueden reabrir heridas y viejas pasiones ...

Microcuento 49

Unos hermanitos querían hablar con las luces brillantes de la noche; las estrellas. Hicieron un alfabeto. Escribieron en un papel: ¿C)#+]&{?. Cuando anocheció las estrellas se unieron formando una frase en el cielo: Os vemos y entendemos. Os queremos

Microcuento 50

En  vivía  que  todas   del .   llegó al     para  y al  todo  habló con .   lo hago para  dijo. -Si tuvieras   y  los   se  contigo. y    y de . Y los de la Mariví se y sin parar.

Microcuento 51

El último día de su carrera el profesor paseaba por la antigua clase, recordando su experiencia en los ignorados dibujos del viejo pupitre de madera.

Microcuento 52

Son las 17 horas 15 minutos del 20 de marzo de 2018. El mismo instante en que el invierno, por fin, da paso a la primavera. “Felicidades, lo conseguiste” “Lo conseguimos, doctora” Próxima parada Sol. Correspondencia con... ¡el resto de mi vida!

Microcuento 53

La miraba a veces plena otras disminuida. La percibía en todo su esplendor y dulzura pero al cabo del tiempo palidecía y desaparecía. Suspiros salían de su corazón hasta que un día descubrió que era ella misma su sonrisa reflejada en el mar

Microcuento 54

Cuando nos presentaron ella era una joven alocada, pero a lo largo de los años aprendió a tocar los resortes que me hacían reaccionar. Aunque viejo y desafinado, estoy orgulloso de haber contribuido a que ella sea una prestigiosa pianista.

Microcuento 55

5475 días. Recelo, llanto, cariño, amistad, crecer, trabajo, esfuerzo, caer, ayuda, levantarse, decisión, sacrificio, dedicación, apoyo, lucha, satisfacción, reír, ilusión, amor, motivación, futuro. 15 años en el Joyfe. ya llega El Ladrillo.

Microcuento 56

Ricardo Ratón comió requesón.
En un vaso de agua se dio un chapuzón.
Con las natillas se dio un atracón.
Y luego el yogur la supo a limón.
Entonces la barriga le dolió un montón. Ahora está en la cama Ricardo Ratón.

Microcuento 57

Llegábamos paseando cuando nos vio Miguel disfrazados. Pensó que fuimos nosotros los que volábamos con las escobas ayer en el parque. Si supiera que eran sus hermanos mayores, y que en mayo él podrá estar allí cuando le desvelen su don.

Microcuento 58

Siempre supo que Teddy, uniformado de soldado inglés, era un valiente. Lo confirmó con su diagnóstico de diabetes. Para Manu, de 5 añitos, abrazar ese osito y mirarlo a diario en el momento “aguja de insulina”, era su inyección de bravura.

Microcuento 59

Slow era una tortuga con algunos cientos de años. Últimamente, cada vez le costaba más desplazarse sobre la arena de la playa. Una vez decidido que ya había recorrido bastante camino, se lanzó al mar, tranquila, serena.

Categoría Padres:

Microcuento 60

Llegábamos paseando después del colegio a ver a Miguel. Cuando vea disfrazados pensará que fuimos nosotros los que volábamos con las escobas ayer en el parque. Si supiera que eran sus hermanos mayores y que el próximo mes él podrá estar allí cuando descubra su don.

Microcuento 61

Como siempre he llegado a menos cuarto. La puerta está cerrada pero ya se oye la inquietud. Me acerco y el portón se abre. Comienza el bullicio. Le busco con la mirada y me encuentra. El abrazo más fuerte y la sonrisa del que está a casa.

Microcuento 62

Corría más de lo que jamás había corrido, pero el Isabella estaba a punto de zarpar. Una vez en la cubierta, sonrió al ver en el muelle a quienes no lo lograron, y el recuerdo de esa satisfacción le atormentó mientras el barco se hundía.

Microcuento 63

Tenía tantas ganas de verte que apenas pude dormir. Me levanté temprano, tomé una ducha rápida y salí sin desayunar. Cuando llegué a tu casa, dormías.

Microcuento 64

Siempre supo que Teddy con su uniforme de soldado inglés era un valiente. Lo descubrió en el momento de su diagnóstico de diabetes. Para Manuel con 5 añitos abrazar ese osito y mirarlo a diario en el momento "aguja de insulina", eso sí que era una inyección de bravura

Microcuento 65

La luna tenía frío porque no veía al Sol. El Sol aunque está lejos por un rayo se enteró y envió a un cometa para darle una porción. Y desde entonces la luna cuando nota su calor sueña con pasear de la mano con el sol.

Microcuento 66

Un globo, una jeringa y la mezcla viscosa; agua, jabón, purpurina y cola. Cada partícula bailando caprichosamente dentro de la esfera blandita. ¡Bang! Derramándose irremediabilmente por el suelo, reparé en una pequeña estrella perfecta.

Microcuento 67

#iimicrocuentojoyfe Por eso lo hizo. No podía soportar que su linaje se transmitiera sin tener el control. No queda nadie, se deshizo de ellos, de ella y terminó con su propia vida.

Nacho Fernández García

Microcuento 68

Al amanecer de cada vida, reencarnado, te busco sin saberlo y cuando te encuentro con rostro desconocido, tu voz me envuelve, tu mirada me rescata una vez más, y nos embriagamos con un instante de amor. Al ocaso, duermo, olvido... alzheimer.

José Antonio Redondo

Microcuento 69

María no podía respirar. Su corazón latía más y más rápido. ¿Mamá? -dijo con los ojos llenos de lágrimas sin poder creer lo que estaba viendo. Tuvo la certeza de que lo último que estaba haciendo su madre era despedirse de quien más quería.

Aicia Rodríguez